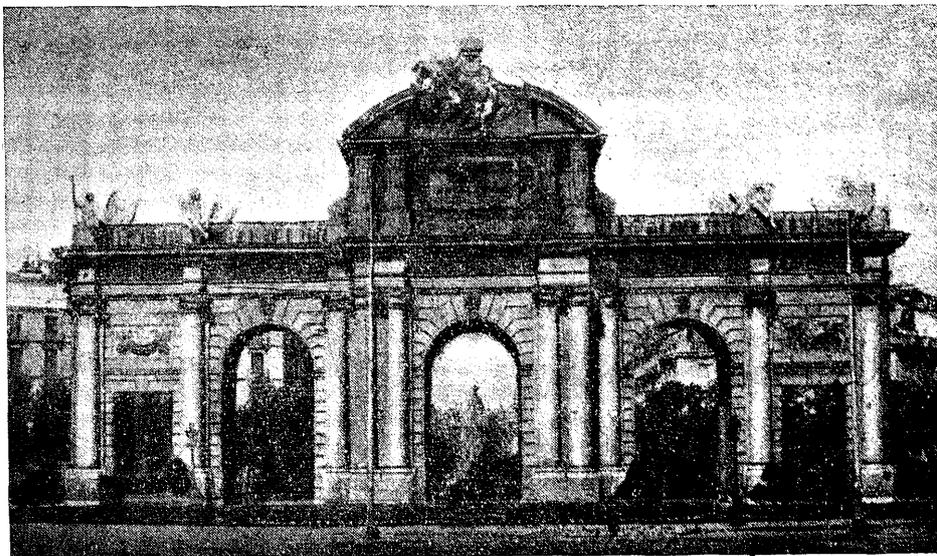


des construcciones de conjunto en las ciudades. En el reinado de Luis XVI comienza a imponerse el neoclásico, al que se llama también estilo Imperio, porque triunfa plenamente en tiempos de Napoleón. Es ya en el siglo XIX cuando se construyen los principales edificios en París.

En Inglaterra, como apenas se cultivó el

En Italia toda la fuerza del barroco se transforma en el rebuscamiento del *rococó* francés. Pero desde principios de siglo hay un movimiento de vuelta al Renacimiento que llevará después al neoclasicismo. El principal arquitecto es Invara. Une en cierto modo lo barroco y lo clásico. Suele hacer en la fachada un alto zócalo, sobre él columnas y



Puerta de Alcalá de Madrid, de estilo neoclásico, levantada por Sabattini en 1778.

barroco, se pasa directamente del Renacimiento al neoclásico.

Alemania sigue totalmente la influencia francesa. Como está dividida en pequeños estados, se construyen muchos palacios y residencias señoriales. En Berlín hay un arquitecto, Scheüter, que es también escultor; es obra suya el Palacio Real de Berlín, amplio y sencillo. Pero la obra de Winckelmann y la influencia de Italia y Francia imponen pronto el neoclasicismo, cuya obra más importante es la Puerta de Brandeburgo.

pilastras y en lo alto una balaustrada con estatuas. Más tarde triunfa el neoclasicismo, sobre todo en Milán.

En España empieza el siglo con el reinado de un monarca francés, Felipe V, que trae arquitectos franceses e italianos y todas las modas del otro lado de los Pirineos. En 1772 se funda la Academia de Bellas Artes de San Fernando, que tiene la misión de imponer el «buen gusto» y remediar la decadencia del arte. Todo son normas frías y correctas que depuran las artes, pero las limitan. Es la época de los grandes palacios de tipo fran-